

Briozoos (filum Bryozoa). Son animales coloniales marinos, algunas de cuyas formas pueden recordar a los hidozoos, pero que se caracterizan por presentar un mayor nivel de organización en la escala evolutiva (celomados lofoforados). Se encuentran sobre cualquier sustrato apropiado, incluidos algunos biológicos como las raíces del mangle, las hojas de la *Thalassia testudinum*, y varias especies de algas. Muchos viven en lugares bien iluminados, pero otros prefieren las zonas de penumbras y oscuras de los arrecifes coralinos.

Se han identificado unos 84 briozoos en Cuba, hasta el nivel de especie. Entre los más comunes en los arrecifes coralinos se pueden señalar *Steginoporella magnilabris*, *Bugula minima*, *Canda simplex* (FIG. 233) y *Stylopoma informata*. En las costas bajas de manglares

y seibadales son frecuentes *Zoobotrium verticillatum*, *Bugula neritina*, *Schizoporella unicornis* y *Aetea ligulata*. Las masas de *Z. verticillatum* contienen una peculiar fauna de babosas marinas que se alimentan del briozoo o de los pequeños hidozoos que hay sobre sus ramas: *Okenia zoobotrion*, *Polycerella emertoni* y *Polycera odhneri*.

Brachiópodos (filum Brachiópoda). Estos animales marinos están provistos de una concha bivalva no articulada, lo que propició que hasta finales del siglo XIX fueron asociados con los moluscos bivalvos (FIG. 234). En estos últimos, las valvas son derecha e izquierda en lugar de dorsal y ventral. Además, su organización corporal los incluye entre los celomados lofoforados, por presentar una estructura captadora de alimento, llamada lofóforo, que en los braquiópodos está sostenida por piezas esqueléticas con valor sistemático. Con sólo unas diez especies citadas en Cuba, la gran mayoría son de aguas

profundas, producto de los dragados realizados en nuestro archipiélago por el buque estadounidense Blake entre 1877 y 1879. Algunos pequeños terebratúlidos son frecuentes en los intersticios de los corales en puntos de nuestro litoral, como el arrecife profundo de Guanahacabibes.

Hemicordados (filum Hemichordata). Animales exclusivamente marinos, que han sido relacionados con los cordados por presentar un divertículo buco-faríngeo, llamado estomocorda, cuya estructura recuerda a la de la notocorda. De las dos clases que componen el filo, los mejor conocidos son los gusanos bellota —llamados así por la forma de su probóscide— (clase Enteropneustos), por ser bentónicos y encontrarse en aguas someras, desde la misma zona de mareas, dentro de galerías en forma de U cementadas con moco o bajo las piedras.

Su cuerpo, recubierto por moco, se divide en tres regiones: una probóscide



FIG. 233. Algunos briozoos, como este encaje salmón (*Canda simplex*), toman formas delicadas y aspecto quebradizo.

anterior, un collar corto y un largo tronco, subdivido a su vez en otras tres regiones. Son muy frágiles, hecho que dificulta su recolección.

Con tan solo 75 especies conocidas en el mundo, este pequeño filo carece de estudios sistemáticos en Cuba, donde una de sus especies, *Ptychodera bahamiensis*, de color amarillo limón, se encuentra bajo las piedras que descansan en fondos de arena

FIG. 234. Relativamente abundantes son algunas especies de braquiópodos litorales, sobretodo en las solapas y paredes sombrías del mundo arrecifal.

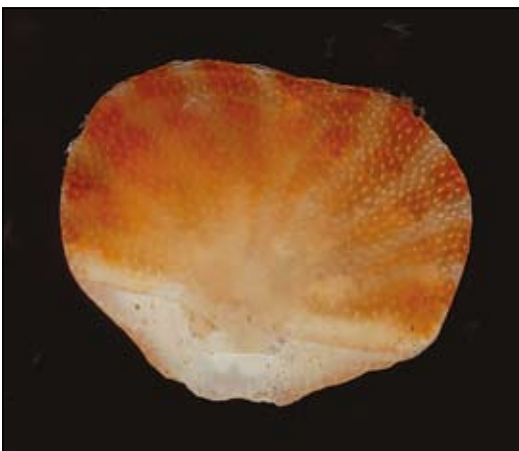


FIG. 235. Los hemicordados son uno de los filos tradicionalmente olvidados por los zoólogos marinos cubanos.

limpia, inmediatos a la línea de costa en lugares como Cayo Coco o María La Gorda, de donde procede el ejemplar de la ilustración (FIG. 235).

Ascidias (filum Chordata: Urochordata). Son animales marinos bentónicos cuyo aspecto externo general las asemejan a las esponjas, pero en realidad ocupan una posición más elevada en la escala evolutiva (prevertebrados) y, aunque en estado adulto muy poco se parecen a los cordados —carecen de columna vertebral—, en su desarrollo embrionario y larvario presentan algunas características importantes del grupo, como poseer notocordio, hendiduras branquiales perifaringeas, cola postanal y cordón nervioso dorsal y tubular.

Su cuerpo está cubierto por una sustancia de naturaleza

celulósica denominada tunicina, de ahí el nombre de tunicados con que se suele denominar a estos animales. El subfilum Urochordata contiene cuatro clases: Thaliacea, Larvacea (ambas planctónicas), Sorberacea

y Ascidiacea, de las cuales solamente está última ha sido estudiada en Cuba, de donde se registran unas 60 especies.

Las ascidias viven en todos los hábitats marinos de nuestras costas. Son animales sésiles, en forma de saco, con un sifón inhalante y otro exhalante que permiten la circulación del agua por el interior del cuerpo del animal, asegurando sus funciones vitales. Hay especies solitarias (FIG. 236), gregarias, formando manojos o ramos (FIG. 237) y coloniales, con los individuos compartiendo una túnica común (FIG. 238). Se alimentan del plancton y de la materia orgánica en

suspensión, por lo que resultan abundantes en muchos sitios con enriquecimiento orgánico como los manglares, aunque la mayor riqueza de especies se encuentra en los arrecifes coralinos.

Entre las especies arrecifales más comunes y llamativas se encuentra *Clavelina picta*, cuyas colonias se encuentran frecuentemente sobre las gorgonias, *Ascidea sydneyensis*, de unos 9 cm de largo, *Polycarpa spongiabilis*, *Polyandrocarpa tumida* y *Symplegma viride*, y las ascidias coloniales *Botrylloides nigrum*, *Distaplia bermudensis* y *D. corolla*. En los manglares abundan *Ecteinascidia turbinata*

y en los fondos de arena y areno fangosos es común *Molgula occidentalis*, mientras que en las bahías y lugares de aguas tranquilas son comunes o abundantes *Phallusia nigra* y *Pyura momus*.

De otro subfilo de cordados, los cefalocordados, de cuerpo lanceolado y disimétrico, es frecuente una especie, *Branchiostoma caribbaea*, asociada a fondos arenosos sometidos a la acción de las corrientes; son los fondos de anfibios, que toman el nombre vulgar de este curioso animal que vive enterrado oblicuamente en la superficie de ellos.

FIG. 236. La ascidia verde solitaria (*Ascidia sydneyensis*) es un habitante común del arrecife.





FIG. 237. Los individuos de *Clavelina picta* se agrupan formando llamativos ramilletes en lugares donde circula el agua. Con frecuencia se encuentran sobre las ramas de las gorgonias.

FIG. 238. Muchas ascidias son coloniales.





FIG. 239. Los tiburones son habitantes permanentes de nuestros ecosistemas marinos y sus mayores depredadores.

FIG. 240. Doncellita (*Halichoeres bivittatus*). Por su policromía y variedad de formas, los peces son en el mar lo que las aves en la tierra.